

Descripción de la interacción en la instancia de participación de la mesa consultiva
Nutrired del Plan Maestro De Abastecimiento De Alimentos Y Seguridad
Alimentaria De Bogotá

Carlos Andrés Palacios vivas

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad De Ciencias Sociales

Sociología

2012

Índice	
1. Introducción.....	2
2. Planteamiento del problema.....	2
3. objetivos.....	4
4. Política Pública de Seguridad Alimentaria de Bogotá.....	4
4.1 Antecedentes y descripción.....	4
4.2 Las mesas consultivas.....	6
5. Enfoque de análisis	8
6. Comportamiento colectivo.....	11
7. Presentación de resultados (descripción y análisis de datos).....	27
7.1 Recolección de datos.....	27
7.2 Análisis de datos.....	27
7.3 <i>Análisis de entrevistas</i>	28
7.4 ¿Qué tipo de acción se manifiesta en la mesa consultiva, es una acción colectiva?.....	30
8. La Interacción en la Mesa consultiva (Nutrired).....	36
8.1. Análisis de las intervenciones de la primera mesa consultiva, de mayo de 2010.....	36
8.2 Análisis de las intervenciones correspondientes a la segunda reunión de mesas consultivas realizada en junio de 2011.....	39
9. Reflexiones finales.....	41
10. Referencias bibliográficas.....	45

1. Introducción

A manera introductoria, cabe mencionar que es importante la participación de la esfera pública en los planes de acción de una política y en efecto, alrededor de esta última se establecen organismos de sectores populares y/o organizaciones sociales que se vinculan a una serie de reglas de juego que derivan de una institucionalidad, en esta medida es importante tener en cuenta las acciones racionales de las diferentes organizaciones sociales que pretenden una participación activa en Plan Maestro de Abastecimiento de Alimentos y Seguridad Alimentaria.

El presente trabajo se encuentra contextualizado por el plan maestro de abastecimiento de alimentos y seguridad alimentaria de Bogotá (*PMASAB*), este instrumento se articula y hace parte de la política de Seguridad Alimentaria y Nutricional, en el que se realizó una aproximación sociológica desde el concepto de comportamiento colectivo y su descripción en la mesa consultiva de Nutrired. Para tal fin se recogieron perspectivas sociológicas variadas que tratan el tema de la acción colectiva y se implementó de manera empírica en la interacción con la acción institucional.

El tema central aquí desarrollado, es la descripción sociológica de la *interacción*⁰ de la mesa consultiva de Nutrired y una aproximación sociológica de la lógica de acción colectiva en la mesa consultiva, es por esto que el objeto de atención y de análisis fue la instancia de participación de (Nutrired). Y para su desarrollo utilicé algunas apreciaciones de Smelser (1989) y de Olson (1992).

2. Planteamiento del problema.

⁰ Este concepto tiene que ver con las actuaciones de los individuos cara-cara, sus expresiones no verbales y verbales que entran en la interacción en presencia de uno o más individuos dando cuenta del comportamiento de los mismos, el concepto se encuentra más desarrollado en Goffman (1989)

En el ámbito institucional y con la creación de la mesa consultiva a partir del decreto 315 de 2006, artículo 16, como herramienta del Plan Maestro de abastecimiento de alimentos y seguridad alimentaria se hizo necesaria la participación de actores del público en general y más concretamente de los actores beneficiarios del plan maestro, en la que también participan organizaciones sociales, dicha participación se encuentran agenciadas desde el aspecto institucional (manejo distrital, funcionarios públicos) y desde los miembros de las organizaciones que intervienen.

Dicha herramienta del Plan Maestro, se ha creado con la finalidad de cohesionar y hacer partícipes a la sociedad organizada, si se pretende que la política a nivel macro funcione, es así, que la finalidad de la mesa consultiva sea la de reunirse con las organizaciones pertinentes y llegar a una concertación, Dicha gestión compromete informar a los miembros de las organizaciones de su activa participación en el proceso, como miembros de las organizaciones tienen la tarea de comunicar propuestas y debatirlas en la mesa consultiva, lo cual hace necesaria la acción de uno o más integrantes de una asociación. Es aquí donde el concepto del *comportamiento colectivo* puede tener connotaciones en la interacción de los miembros de las organizaciones antes mencionadas con la mesa consultiva ¿pero es acaso aplicable este concepto de manera empírica en la mesa consultiva? ¿Es posible una aproximación sociológica desde el concepto de comportamiento colectivo? ¿Se puede identificar, determinar un comportamiento colectivo en la interacción con la mesa consultiva de Nutired?

Por consiguiente, el presente trabajo está centrado en la relación del concepto de comportamiento colectivo en la interacción del mecanismo de *la instancia de participación del Plan Maestro de abastecimiento de alimentos y seguridad alimentaria de Bogotá*, por lo cual, se analizó la participación de organizaciones sociales y las dinámicas de funcionamiento de la mesa consultiva (Nutired)¹, como procesos de interacciones entre los agentes de la cadena de abastecimiento y la acción institucional.

3. *Objetivos*

Objetivo principal

Describir sociológicamente la interacción en la instancia de participación (Nutrired) en el marco del Plan Maestro de abastecimiento de alimentos y seguridad alimentaria de Bogotá.

Objetivos específicos

Analizar si el concepto de comportamiento colectivo de Smelser es aplicable empíricamente al caso de la mesa consultiva de Nutrired

Describir la articulación y aproximación sociológica de la lógica de acción colectiva desde Olson (1992) en la instancia de participación de la mesa consultiva de Nutrired.

Describir las interacciones de los individuos en la mesa consultiva de (Nutrired).

4. *Política Pública de Seguridad Alimentaria de Bogotá*

4.1 Antecedentes y descripción

“Se entiende por seguridad alimentaria y nutricional, tal como la define el Plan Maestro de Abastecimiento y Seguridad Alimentaria de Bogotá, "la disponibilidad suficiente y estable de los suministros de alimentos a nivel local, el acceso oportuno y permanente por parte de todas las personas a los alimentos que se precisan, en cantidad y calidad, el adecuado consumo y utilización biológica de los mismos, para lo cual es indispensable el acceso a los servicios básicos de saneamiento, atención de salud, y la decisión política de los gobiernos para lograrla”.¹

La ciudad de Bogotá D. C. tiene una política de seguridad alimentaria y nutricional en el marco de la Ciudad Región. En el actual Plan de Desarrollo de la Ciudad Capital: Bogotá Positiva: Para vivir mejor (Acuerdo 308 de 2008), esta política se

denomina Bogotá bien alimentada. En ella se establece que cada ciudadano tiene un derecho a la alimentación que debe ser garantizado.

Los antecedentes para la articulación de las instancias de participación se pueden rastrear desde enero de 2004, cuando comenzó el programa distrital *Bogotá sin hambre*, contenido en el Plan de Desarrollo 2004-2008: "Bogotá sin indiferencia, un compromiso social contra la pobreza y la exclusión". El programa asumió el propósito de focalizar acciones enmarcadas en la política y estrategia de seguridad alimentaria y nutricional del Distrito, dirigido hacia la población más pobre de la ciudad.

El programa *Bogotá sin hambre* fue creado como "una estrategia para garantizar a todos los habitantes del Distrito el acceso a por lo menos una ración diaria de comida con contenidos nutricionales básicos" (PNUD, 2003; p 24)

Para desarrollar en terreno la política, ésta contiene los siguientes cuatro ejes estratégicos:

- 1. Disponibilidad de alimentos suficientes, nutricional y culturalmente adecuados e inocuos, y de agua en la cantidad mínima esencial y con la regularidad y sostenibilidad necesarias para el consumo humano.*
- 2. Acceso de toda la población a los alimentos y al agua potable en forma autónoma y en igualdad de condiciones y oportunidades.*
- 3. Prácticas de alimentación y de modos de vida saludable en el marco de la diversidad cultural.*
- 4. Nutrición y entornos saludables.²*

¹Tomado de resolución 000212 de 2008 en el artículo 2.

² Estos ejes estratégicos están contenidos de manera explícita en el documento electrónico de Política de seguridad alimentaria y nutricional de Bogotá, D.C. (Marzo de 2007) Comité Intersectorial de Alimentación y Nutrición- <http://www.saludcapital.gov.co>

Dentro de la gestión institucional se encuentra la Secretaría de Desarrollo Económico (SDE), que tiene la función de cumplir con el primer eje estratégico de la política, que trata de la disponibilidad; esta entidad desarrolla el Plan Maestro de Abastecimiento de Alimentos y Seguridad Alimentaria de Bogotá, que tiene el objetivo de transformar el sistema de abastecimiento de alimentos de la ciudad-región, haciéndolo más eficiente, productivo y democrático.

El PMAASAB³ Está conformado por un eje estratégico para fortalecer la economía campesina, en la que se intenta mantener una oferta de alimentos con el respeto de las reglas de acción colectiva; articulará “circuitos regionales de producción, distribución y consumo de alimentos, con los agricultores de base familiar, unidades particulares o cooperativas de procesamiento agroindustrial y pequeñas empresas industriales y comerciales urbanas [...] esto se logra por medio de plataformas logísticas y redes de información que potencien la capacidad productiva; estas estructuras permitirán el flujo de insumos y productos que mejorarán las condiciones de comercialización [...] en su fin último se busca mejorar los ingresos de los pequeños y medianos actores de la cadena de producción, transformación y comercialización; el fortalecimiento cultural en la diversidad, y el mejoramiento de las condiciones ambientales, sociales y económicas de las comunidades productoras y de la región.”⁴

4.2 Las mesas consultivas

Las mesas consultivas hacen parte del mecanismo del Plan Maestro de Abastecimiento de Alimentos y Seguridad Alimentaria de Bogotá (PMASAB), y su finalidad *“como función general es la de hacer recomendaciones al PMAASAB y sus líneas de acción, ante las autoridades distritales y el Consejo Directivo del Plan, de acuerdo con la información que le reporta la Secretaría Distrital de*

³ (PMASAB). Son las siglas de abreviación del Plan Maestro de abastecimiento de alimentos y seguridad alimentaria de Bogotá.

⁴ Estas afirmaciones se encuentran en un folleto físico con el nombre de Alimenta Bogotá, producido en 2010 bajo la dirección de la SDE (Secretaría de Desarrollo Económico).

*Desarrollo Económico – Dirección de Economía Rural y Abastecimiento Alimentario, el Observatorio del Plan Maestro de Abastecimiento y Seguridad Alimentaria y las visiones e intereses del respectivo sector, dentro de una perspectiva integral y colectiva del sistema de abastecimiento de alimentos, y permitir la convergencia de las actuaciones de sus miembros, de acuerdo con los propósitos del plan”.*⁵

La SDE se encarga de dirigir un aspecto del Plan Maestro relacionado con el acceso a los alimentos y con el precio justo de los mismos. Uno de los mecanismos del plan busca establecer herramientas participativas para mejorar problemáticas y responder a inquietudes y sugerencias de los actores, que se puedan llegar a presentar en el proceso de la cadena de abastecimiento.

Por consiguiente, se pacta bajo el marco legal de la política el establecimiento de instancias de participación (las mesas consultivas) que hacen parte de la gestión institucional del Plan Maestro; esta instancia, según el decreto 315 de 2006, artículo 16, estipula que las mesas consultivas “constituyen los espacios de participación de los actores del abastecimiento y son órganos de seguimiento del plan y asesoría para su consolidación y ajuste”.

En 2011 se encontraban establecidas cuatro mesas consultivas, pero solo una de ellas será mi objeto de análisis (Mesa de Nutriredes).

1. Mesa de Nutriredes
2. Mesa de Agroredes.
3. Mesa de Conectividad y manejo de información.
4. Mesa de Nodos logísticos.

“Estas mesas están integradas por representantes de los diferentes actores del abastecimiento [...] las mesas consultivas tienen por función evaluar el respectivo

⁵ La mesa consultiva Nutrired es un mecanismo de participación y una herramienta para formular recomendaciones al Consejo Directivo del Plan y a las instituciones que desarrollan el PMAASAB como se encuentra estipulado en la resolución 000212 de 2008 en el artículo 4. Esta función de las mesas consultivas se obtuvo de la resolución 000212 de 2008, artículo 4 en <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=35174>

componente, de acuerdo con la información que le reporta el Observatorio y las visiones e intereses del respectivo sector, para recomendar ajustes al PMASAB y a sus mecanismos de ejecución” (Artículo 18 del decreto 315 de 2006).

La mesa de Nutriredes tiene como función concentrar la operación de abastecimiento de un territorio urbano y es entendida como una red de integración por vecindad urbana; en ella los actores realizan negociaciones y transacciones para satisfacer sus necesidades de oferta y demanda de productos, en los espacios definidos para tal fin. ⁶

Entre los mecanismos de negociación se encuentra la *Negociación conjunta*, que permite lograr la eficiencia por medio de negociaciones por volumen.

Los espacios de negociación propician el encuentro entre la demanda individual o colectiva y la oferta, con el fin de lograr la identificación de los actores.

En efecto, este trabajo está focalizado en la descripción sociológica de la interacción en la mesa consultiva (Nutrired) y en una aproximación sociológica desde el concepto del comportamiento colectivo y su búsqueda en el marco del Plan Maestro De Abastecimiento De Alimentos Y Seguridad Alimentaria De Bogotá

5. Enfoque de análisis

En cuanto a la metodología que se utilizó en este trabajo, incluí elementos de varios autores como Olson y Smelser que me permitieron caracterizar la convergencia de los actores sociales en la instancia de participación, por lo que la metodología cuantitativa no tiene el alcance para lograr identificar un tipo de acción, ni la formación de grupos; por consiguiente, no consideré pertinente abordarla en este trabajo.

⁶ La mesa de Nutrired se define de esta manera desde el plano normativo que se encuentra en la página de http://www.alimentabogota.gov.co/glosario/-/journal_content/56_INSTANCE_8cXc/10157/17573

Una metodología de tipo cualitativa fue la que se utilizó en este trabajo; con ella se analizaron las interacciones en la mesa consultiva en la que intervinieron los actores que también fueron entrevistados.

Los siguientes son elementos metodológicos que guiaron el proceso de recolección y obtención de resultados de los datos encontrados.

1. Observación directa de los actores: me permitió entender el contexto y los procesos de interacción que se presentaron en las mesas consultivas.
2. Grabación de voz de los participantes en las mesas consultivas: me ayudó a describir las relaciones y el comportamiento de los individuos.
3. Realización de entrevistas: efectuadas con el fin de indagar por la organización y por los motivos que potenciaron la acción de los individuos. Entrevisté a dos presidentes de la mesa consultiva de Nutriredes. Los criterios para escogerlos tuvieron que ver con la activa participación y con el hecho de que son presidentes elegidos por voto popular, además de que han estado en mesas consultivas anteriores y son activos, con más de un año de participación, y son quienes presentan sugerencias y propuestas en las reuniones.

Para el análisis se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos metodológicos y categorías de análisis que condensan los diferentes enfoques teóricos tratados en el estado del arte:

1. Las interacciones cara a cara en las mediaciones de las mesas consultivas.

2. El origen y los tipos de acción. Esto fue importante, en la medida en que me permitió indagar por los orígenes y las formas de organización, así como también saber los motivos para la acción.
3. La cantidad de participantes y formas de la acción. Hacen referencia a la estructura de la organización y al protocolo con que intervinieron o participaron en la instancia, para comprender cómo actuaron y cómo se organizaron para debatir, socializar y emprender una propuesta en la interacción con la mesa consultiva.
4. Estructura de los grupos y relaciones organizativas. Esto tiene que ver con las interacciones que se configuraron entre la mesa consultiva de Nutrired y las organizaciones, que permitieron describir y dar cuenta de los procesos de participación de ambas partes, las pautas de interacción, el consenso, las formas de expresión, el protocolo de las reuniones, las propuestas y la metodología de la participación.
5. Campos que afecta la acción y su relación con el sistema institucional (PMASAB).

En el enfoque metodológico se tuvieron en cuenta varios elementos y categorías de acción colectiva incluyendo algunas apreciaciones teóricas de Smelser (1989) y de Olson (1992) con el fin de realizar una aproximación sociológica desde el concepto de comportamiento colectivo, y lograr describir los protocolos, las dinámicas, la organización, los factores que puedan producirla y su interacción con la mesa consultiva. De esta manera, para una descripción más detallada utilicé elementos de una metodología cualitativa y herramientas como la observación de actores, las entrevistas y las grabaciones de voz.

La interacción de la que hago mención en este trabajo tiene que ver con el comportamiento de los individuos en la mesa consultiva, este concepto que aquí se aplica tiene todas las características de lo que Goffman (1991) desarrolla como el orden de la interacción. En este caso, el orden de la interacción está mediado y constreñido por la mesa consultiva de Nutrired quien desde un marco normativo

regula los procesos de participación por lo tanto, la idea de interacción que aquí se plantea, tiene que ver con los encuentros cara-cara, bajo un control social de la mesa consultiva por un lado, y los individuos de unas asociaciones por el otro.

6. *Comportamiento colectivo*

Para abordar el estado del arte sobre comportamiento colectivo es necesario hablar de acción colectiva, por un lado está toda la teoría que trata sobre los movimientos sociales, en este marco la mirada se centra en la agrupación de multitudes, el estudio del comportamiento colectivo, las modas, los motines y el estudio a los movimientos revolucionarios. En este apartado, el análisis de los movimientos sociales se despliega desde los movimientos obreros, estudiantiles, a movimientos sociales mucho más complejos que desarrollaban tipos de comportamientos colectivos, por lo que en aquel tiempo con los recursos disponibles no podían ser estudiados a cabalidad, ya que el análisis a estos se realizaba en base al conflicto de clases.

Es así, que desde la corriente Marxista y desde el estructural- funcionalismo, fueron insuficientes de dar respuestas a los nuevos movimientos sociales que acontecían ya en los 60 en Europa, sin embargo, la corriente que dominaba para ese entonces era la marxista, que no alcanzó a comprender las transformaciones, por lo que nació la perspectiva de los nuevos movimientos sociales que intentó comprender las transformaciones estructurales y los conflictos, cuestionando el por qué de la acción colectiva, según Melucci⁷.

Mientras que en Estados Unidos predominaba la corriente funcionalista por la misma época, el estudio se concentró en las tensiones estructurales que daban paso a la cristalización del comportamiento colectivo. Por consiguiente, surgieron nuevas apreciaciones teóricas de los movimientos sociales, como la teoría de la elección racional, la teoría de la movilización de recursos y el interaccionismo simbólico, que se enmarcaban en el contexto político de la época.

⁷ Citado por: Enrique Laraña. La construcción de los movimientos sociales. Madrid, Alianza, 1999, p. 275.

A consecuencia de la insuficiencia del estructural- funcionalismo y de la corriente marxista, se inician las contribuciones de la Escuela de Chicago, establecieron que la conducta colectiva no debe explicarse desde el funcionamiento institucional de la sociedad. Así mismo, la conducta colectiva que está mediada por la irracionalidad, bajo la perspectiva de esta escuela, se convierte en un factor importante del cambio social y la transformación; por tanto, esta escuela se focalizó en la innovación y sus connotaciones en el orden institucionalizado. En efecto, fue inminente la necesidad de una nueva perspectiva teórica, y el interaccionismo se situó para intentar comprender el comportamiento colectivo, autores como Herbert Blumer afirman que “la mayor parte de la actividad y la estructura de los grupos grandes de las sociedades humanas es una expresión [de reglas, definiciones o normas establecidas]”. En cambio, el comportamiento colectivo “queda fuera de esta área... es un comportamiento que crea formas nuevas de interacción para enfrentar situaciones no definidas, o no estructuradas”.

Blumer propone los siguientes focos de análisis para abordar el estudio del comportamiento colectivo: a) El estudio de las “formas elementales del comportamiento colectivo”, tales como el populacho excitado o la histeria bélica; b) El estudio de los procesos que convierten estas formas elementales en un comportamiento en conjunto y organizado (Smelser, 1989; p. 19).

Para este autor, el comportamiento colectivo surge de las tensiones del sistema social, y se manifiestan como reacciones psicológicas, en la que se le da más prevalencia al interaccionismo, y el cambio social es agenciado por un individuo creativo y portador de conocimiento, y el mejor ejemplo de materialización son las instituciones sociales y en últimas el comportamiento social termina siendo el portador y el mediador de un nuevo orden social.

En el caso de Robert Park, el estudio del comportamiento colectivo es una forma de acercarse al orden social. También conceptualiza el comportamiento colectivo como “grupos en acción”, y su definición corresponde a “comportamiento de individuos bajo la influencia de un impulso que es común y colectivo; un impulso que es fruto de la interacción social”. En su opinión, las bases de este tipo de

comportamientos derivan en el hecho de que las conductas individuales están orientadas por expectativas compartidas, y ello “marca la actividad del grupo, que se halla bajo la influencia de la costumbre, la tradición, las convenciones y normas sociales o las reglas institucionales (Park, 1978; p. 370).

En contraste con Blumer y Smelser, para Park el comportamiento colectivo se puede enmarcar en una acción institucionalizada. Existen grupos sociales a estudiar, que se consideran unidades de análisis y de acción, ya que el individuo actúa de acuerdo con mecanismos y dispositivos sociales.

Por otro lado, está Weber y la acción social, que constituye por excelencia un campo de análisis sociológico. Este autor indica que “el objeto de estudio de la sociología es la interpretación del significado de la acción social y dar explicación del modo en que precede esa acción y de los efectos que produce.” (Weber, 1944; p. 11)

“Se comprende por acción aquella conducta humana que su propio agente o agentes entienden como subjetivamente significativa y en la medida en que lo es, esta conducta puede ser interna o externa... Por acción social se entiende aquella conducta en la que el significado que a ella atribuye el agente o agentes entraña una relación con respecto a la conducta de otra u otras personas y en la que tal relación determina el modo en que procede dicha acción... la acción social no debe identificarse ni a) con varias personas que se comportan de modo semejante, ni b) con una persona que actúe bajo el influjo de la conducta ajena (Weber, 1984; p. 39)

Para Weber existen cuatro tipos ideales de acción social: racional, con arreglo a fines: determinadas por las expectativas creadas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como “condiciones” o “medios” para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos; racional con arreglo a valores, acción que también está orientada por principios normativos y/o morales; afectiva, determinada por

emociones e irracionalidad, y tradicional, guiada por costumbres, en la que la cuestión racional no es preponderante (Weber, 1944; p. 20).

Los tipos ideales de Weber son muy parecidos a las categorías del modelo de Smelser, en cuanto a la acción social se refiere, solo que este segundo autor trata las categorías como componentes de la acción social, y gran parte de su conceptualización está influenciada por Parsons en lo referente al sistema de valores, normativo y actitudes individuales.

Siguiendo a esto, en la apreciación de los movimientos sociales, Tarrow afirma que “un movimiento social puede ser considerado como líneas de acción política que funcionan a través de redes sociales internas y marcos de acción colectiva, que tienen la capacidad para mantener desafíos frente a oponentes poderosos... y la teoría de oportunidad política nos muestra las condiciones necesarias para el surgimiento y evolución de los movimientos sociales...la estructura de oportunidades políticas debe concebirse como una serie de claves para prever cuando surgirá la acción colectiva, siguiendo una cadena casual que pueda finalmente conducir a una relación mantenida con las autoridades o los adversarios, según sea el caso. (Tarrow, 1997)

Tarrow (1997) ha definido la estructura de oportunidad política como el conjunto de dimensiones del entorno político que proporciona incentivos para que se produzca una acción colectiva, afectando a sus expectativas de éxito o fracaso.

En este sentido, teniendo como marco de referencia la teoría de las Oportunidades Políticas, se origina los repertorios de acción colectiva que está relacionado con los modos de operar o actuar de los movimientos sociales, el autor lo define como formas de luchas heredadas o inventadas que no se modifican a corto plazo y que tienden a reproducirse modularmente que incluye la forma en que se expresan, los motivos y proyecciones públicas. En consecuencia, estos repertorios son las convenciones aprendidas de acción colectiva, que toman y retoman constantemente los movimientos sociales a través del tiempo”. (Tarrow, 1997)

En esta perspectiva del análisis a los movimientos sociales, Touraine ha sido un teórico que intentó comprender los conflictos de la sociedad, y se centró en estudiar el papel de los movimientos en la sociedad, “concepto que identifica a una colectividad que tiene capacidad para actuar sobre sí misma, para autoproducirse, sin depender de leyes naturales ni de entidades superiores que la gobiernen. Esta idea básica de la *sociología de la acción* se sustenta también en la consideración de que, para que lo anterior suceda, dicha sociedad está necesariamente dividida en dos grupos o clases sociales: la élite dominante y los grupos dominados. La primera, impone los patrones culturales y principios morales con los que identifica sus propios intereses; los segundos, subordinados por el control de esos valores culturales impuestos, buscan acabar con esa dominación. “Este es el principal conflicto que subyace en toda sociedad, el del “control social de los patrones culturales...”⁸

...Teniendo en cuenta lo anterior, resulta explicable la centralidad que adquieren los “nuevos movimientos sociales” en la teoría de Touraine. Primero, como movimientos sociales, serían una de las dos partes del conflicto central que subyace en las sociedades...y, en este sentido, estarían enfrentados al poder tecnocrático dominante. Segundo, estarían llamados a ser también un movimiento histórico, en cuanto que sus fines y objetivos pueden ser ejemplo del cambio que se está produciendo hacia una nueva sociedad, como en su momento sucedió con el movimiento obrero al demostrar el potencial político de la clase trabajadora.

Por último, si algo caracteriza a los Nuevos Movimientos Sociales es su desafío de valores culturales tradicionales, como puede ser, por ejemplo, el papel de la mujer en la sociedad, lo que, como en el caso del movimiento feminista, les sitúa también en la condición de movimientos culturales. Para Touraine, en la sociedad programada, el campo de los movimientos sociales se extiende a todos los aspectos de la vida social y cultural pero, a pesar de su potencialidad, debe competir con el individualismo, también característico de ésta época y el principal obstáculo para que los NMS se consoliden como las nuevas formas de vida política.⁹

En esa misma época de los 60 inicia una teoría del comportamiento colectivo desde una mirada funcionalista de la mano de Neil J. Smelser, tratando de dar un análisis sociológico del comportamiento colectivo, explicando este en el contexto estructural en el que el comportamiento colectivo se desarrolla. Este autor sigue la línea de pensamiento funcionalista de Parsons, quien nos muestra la noción conceptual para el análisis de los sistemas sociales, teniendo un marco referente de la acción.

De allí, derivan muchos de los conceptos que tienen que ver con el funcionamiento del *sistema social*,¹⁰ se pretende entonces, dar significado propio a cada uno de los términos, por lo tanto se empieza con términos como interacción, donde viene a explicarnos un poco de una manera conceptual. Desde el marco de referencia de la acción, viene a inducirse la cuestión de orientación, de uno o más actores como lo dice Parsons ya sea cuestión individual propia de los organismos. Dentro de las definiciones y esquemas relacionales que el autor maneja tiene cabida la situación y la acción con su definición conceptual, esto nos lleva al aspecto funcionalista que caracteriza la teoría Parsons definen la teoría de la acción como [el comportamiento de los organismos vivientes] algo orientado hacia el logro de fines en ciertas situaciones, mediante el gasto de energía normativamente regulado. Pueden advertirse cuatro elementos en esta concepción del comportamiento: 1) El comportamiento se orienta hacia el logro de fines, metas u otros estados de cosas previstos. 2) Ocurre en ciertas situaciones. 3) Está regulado normativamente. 4) Implica un gasto de energía o esfuerzo en la “motivación” (el que puede organizarse en forma más o menos independiente de su participación en la acción) (Smelser, 1989; p. 36).

Parsons (1976) da cuenta de como la teoría de la acción va encadenada al sistema social y permite el funcionamiento del mismo, a partir de aquí, la

⁸ Citado por Ana Rubio García en la revista: *Circunstancia*. Año I - Número 3 - Enero 2004.

⁹ *Ibidem*

¹⁰. Este concepto fue sacado y reseñado de: Parsons, *El sistema social*, Biblioteca de la Revista de Occidente. Madrid. 1976.

experiencia, respuestas estímulos, y situación son aspectos que llevan a la elaboración de un sistema por parte del sujeto o actor de lo que llama Parsons (1976) expectativas frente a la situación, estas, estarían en relación con cuestiones del ego y lo que la acción de ello pueda iniciar. En este sentido, entra entonces la cuestión de los signos o símbolos que según el actor son de importancia en el sentido organizacional del sistema de expectativas, pero si hay símbolos, hay cultura porque para Parsons (1976) hace parte de los sistemas de acción de los actores. Al mismo tiempo, el autor nos da a conocer su definición del sistema social como un sistema de interacción, en esta se considera dos sistemas más, que son el sistema de la personalidad de los actores y el sistema cultural que se presentan en sus acciones.

El sistema social desde la perspectiva Parsoniana entendido como un sistema de interacción es a la vez concepto elemental el rol y estatus, este último se refiere a la posición en el sistema estructural y el primero a lo que hace el actor en una posición, aquí Parsons (1976) considera al actor como un conjunto de roles y estatus.

Para que un sistema social funcione, es importante que el individuo interiorice unas normas y unos valores, que lleguen a formar parte de la conciencia de los actores, siendo así, los actores siguen sus intereses particulares pero también están siguiendo intereses generales. Los sistemas se caracterizan por la interdependencia de las partes, por lo tanto tienden hacia un equilibrio que se sostiene por sí mismo, y es aquí la importancia de la integración y distribución pues, son básicos para el equilibrio de un sistema, por lo tanto los sistemas persisten en el tiempo El sistema necesita de otros sistemas, también debe satisfacer una significativa parte de las necesidades de los individuos, si aparece un problema o conflicto debe solucionarlo por sí mismo, todo sistema necesita de un lenguaje para persistir en el tiempo de lo contrario no hay interacción, entonces no hay sistema social, la socialización es parte también de los procesos que se dan en el sistema social.

Smelser afirma que Parsons se enfoca o define la acción desde la perspectiva del actor, pero esta definición se puede aplicar a un sistema de acción integrado por la interacción de dos o más actores, y ya no se prestaría atención a las personalidades individuales, sino a las relaciones entre los actores. Smelser siguiendo la teoría de Parsons está de acuerdo en definir a la sociedad como sistema formado por varios subsistemas que se encuentran en equilibrio, en donde el surgimiento de comportamientos colectivos, son la evidencia de tensiones en la estructura social, en las que la sociedad trata de dar respuesta y reacciona frente a falencias estructurales por medio de creencias compartidas.

Adicionalmente, como Smelser menciona, en condiciones de una interacción estable, muchos elementos sociales, mitos, ideologías y la potencialidad para la violencia están controlados y se dan por sentados, y de ahí que no se observen fácilmente. Estos elementos se revelan durante los episodios del comportamiento colectivo; se pueden observar en bruto. Smelser ve al comportamiento colectivo como un laboratorio en el que se pueden estudiar directamente ciertos componentes del comportamiento que permanecen latentes (Smelser, 1989; p. 15).

El comportamiento colectivo funciona de tal forma que logra restablecer o restaurar un componente afectado por la tensión y, así mismo, reponer un orden social que se encuentra frágil por la resultante relación irregular entre los componentes. Esto sucede mediante una creencia generalizada que impulsa la acción hacia componentes superiores y así retornar a un equilibrio. Las creencias generalizadas son las siguientes: “Con las normas se vincula la creencia normativa, que está en la estructura de los movimientos reformistas como el movimiento obrero o el pacifista, la creencia de satisfacción, que generan las modas, booms y otras manías colectivas, la creencia histérica, que se localiza en la base de los comportamientos colectivos de pánico, la creencia hostil, que se encuentra en el fondo de comportamientos agresivos como los tumultos y otras revueltas violentas, y en relación a los valores, la creencia valorativa, en el que se encuentran implicados todos los componentes de la acción y que provee la base

para los movimientos revolucionarios, como los movimientos nacionalistas, los movimientos religiosos y las revoluciones políticas” (Smelser, 1989).

Smelser tiene una lista elaborada de determinantes que apuntan al comportamiento colectivo; cada uno tiene una funcionalidad y son condicionantes necesarios para que se active un comportamiento colectivo, aunque no sean suficientes.

En efecto, “el comportamiento colectivo tiene la capacidad de reestructuración de la acción social; la generalización de una creencia; el carácter no institucionalizado de las conductas; y su activación a través de la articulación de una serie de determinante.” (Melucci, 1999; p. 6)

Continuando con la perspectiva funcionalista se destaca Merton otro teórico que analiza a la sociedad como sistema social, pero se centra en gran medida en los obstáculos que impiden a una sociedad integrarse de manera funcional. Su caso más concreto de análisis, parte de los problemas de la interiorización de las normas, dónde se evidencia el origen del comportamiento desviado; “Para Merton la acción colectiva no puede ser reducida a pura disfunción del sistema social (como hace siempre la ideología de la clase dominante). Es necesario distinguir entre los procesos colectivos que son el resultado de la disgregación del sistema, y los procesos que tienden a una transformación de las bases estructurales del sistema mismo”. (Melucci, 1999; p. 4)

“La conducta desviada es la respuesta normal a ciertas presiones sociales... la definición de Anomia viene dada por el marco de dos estructuras sociales que están en tensión... la estructura cultural y la estructura social. La cultura define los fines y objetivos para ser feliz y conseguir el éxito en la vida, y además, los medios que se pueden usar para conseguirlos. La estructura socio-financiera muestra las oportunidades individuales o particulares -grupos- de acceso a esos medios para conseguir el estatus de triunfo social, por lo tanto, la anomia es un desequilibrio cultural entre medios y fines”.¹¹

Seguido a esto, ya en los 70 se inician apreciaciones teóricas respecto a los movimientos sociales y sobre la acción colectiva desde un tratamiento psicosocial estructuradas desde la imposibilidad, en un marco de frustración-agresión (Gurr 1974) “Una frustración de las expectativas colectivas se encontraría en la base de las formas de expresión de los movimientos sociales. Los modelos que se refieren a esta hipótesis pueden ser sintetizados de la siguiente forma: a) hipótesis ascenso-caída: a un prolongado período de desarrollo sigue una inversión de tendencia. Las expectativas de mejoramiento continúan creciendo y se encuentran con una imprevista frustración que dé lugar a una respuesta colectiva de tipo agresivo; b) hipótesis de las expectativas crecientes: la capacidad de satisfacción de las necesidades crece menos que sus expectativas. La diferencia entre las dos curvas aumenta hasta llegar a ser intolerable, dando lugar a episodios de revuelta y de violencia colectiva; c) hipótesis de la privación relativa: la expectativa de satisfacción de las necesidades está conmesurada por el nivel logrado por un grupo de referencia. Cuando la realización de las expectativas es inferior a la satisfacción, es sobre la base de un grupo de referencia que tiene una privación y por ello una disponibilidad a la acción conflictual; d) hipótesis de la movilidad descendente; un grupo experimenta una caída de estatus cuando constata que otro grupo, que antes se encontraba en una posición inferior, ha reducido la diferencia. Esta situación provoca frustración y crea las condiciones para una movilización colectiva que a menudo puede asumir contenidos reaccionarios y e) hipótesis de la incongruencia de estatus: entre los componentes del estatus (renta, prestigio, poder) existe un divorcio, y en el proceso de movilidad una dimensión queda atrás respecto a las otras. Aun en este caso se verifica una situación de frustración que se encuentra en los orígenes de formas de rebelión colectiva...

...Todas estas teorías nos conducen nuevamente, como se ha dicho, en última instancia, al nexos frustración-agresión; pero ello resulta en un presupuesto no

¹¹ Citado por Clinard, Marshall Barron en: *Sociology of deviant behavior*, Editorial Rinehart, 1958. También conceptos tomados y reseñados desde teoría y estructuras sociales de Merton (1972).

verificado, en el caso de los movimientos sociales, si no se precisan las condiciones que hacen posible la acción colectiva”. (Melucci, 1999; p. 7).

Por otro lado, se encuentran las apreciaciones teóricas de lo que se denomina “la movilización de recursos” (Coleman, 1966; Gamson 1968; Stinchcombe, 1968 y Oberschall, 1973). “Se trata, en términos generales, de un análisis de la acción social como creación, consumo, intercambio, transferencia o redistribución de recursos entre grupos y sectores de una sociedad. La idea fundamental de recursos entre grupos y sectores de una sociedad. La idea fundamental de recurso es entendida como cualquier bien o valor (material o no), reconocido como tal por uno o más grupos de la sociedad. Los conflictos colectivos vienen analizados, en esta perspectiva, como formas de lucha por el control de los recursos: la movilización de un grupo es un modo de recoger y de invertir recursos con vista a ciertos fines. Cada grupo calcula costos y beneficios ligados a diversas opciones de acción. La participación o el liderazgo en un movimiento social pueden ser analizados como formas de distribución de los recursos, mediante los cuales los diferentes actores calculan costos y beneficios, buscando obtener la máxima ventaja en el cambio. Las mismas formas de control social pueden ser analizadas en términos de distribución de los recursos (por ejemplo, la elección entre reforma o represión implica un cálculo de pérdidas y ventajas) Esta perspectiva de análisis permite una desagregación puntual de la estructura interna de un movimiento social, mucho más allá de la imagen unificadora de la ideología. Los procesos de cambio internos y las relaciones con el ambiente hacen del movimiento una realidad articulada y compuesta, tejida de múltiples redes de pertenencia. Un movimiento no es una estructura homogénea guiada por la voluntad de un jefe o por el rigor de una disciplina ideológica; el cambio de recursos, el cálculo de las recompensas o de las sanciones, dividen y reagrupan la realidad colectiva de acuerdo con líneas complejas.

Las aproximaciones que tienden a ligar la acción colectiva con el sistema político están relacionadas con la teoría de la movilización, pero se diferencian parcialmente de ésta. En sus primeras obras Tilly (1969, 1970 y 1975) afirma que

la violencia colectiva es un fenómeno que se verifica cuando los grupos sociales entran o salen del sistema político, cuando están adquiriendo o perdiendo posiciones en una lucha por el poder. Cada sistema político tiende a mantener sus límites y a fijar criterios de pertenencia para sus miembros. De aquí la necesidad de someterse continuamente a verificaciones de pertenencia y de resistencia, sea de aceptar la presencia de nuevos miembros, sea de ceder las posiciones conquistadas. De este modo, la violencia colectiva se manifiesta cada vez que existe un empuje de grupos excluidos que intentan entrar en el sistema político o bien cuando grupos ya representados no quieren perder los privilegios que gozan. En el análisis Tilly hace referencia al sistema político, pero no aclara que en los procesos tomados en consideración, las relaciones sociales dominantes marcan los límites de la participación política que controlan el rango de las variaciones dentro del sistema político. Discutiré este punto con más detalle en la siguiente sección de este capítulo dedicado a la relación entre movimiento y cambio". (Melucci, 1999; p. 8)

En última instancia, cabe mencionar a Lofland y Olson, el primer autor desarrolla un modelo de comportamiento colectivo operacional en casos empíricos, este autor sugiere un modelo para analizar el comportamiento colectivo, desarrolla "un tipo ideal con 5 componentes para proporcionar una definición de comportamiento colectivo, componente cognitivo, que da lugar a las apreciaciones que los individuos hacen de una situación, componente emocional, manifestación de estados emocionales de los individuos, componente de acción, acción definida por los participantes y espectadores como fuera de lo normal, componente físico y componente temporal...los primeros componentes son psicológicos y reflejan las actitudes de los individuos cuando un comportamiento colectivo se desarrolla." (Javaloy, 2001)

Olson en su teoría de la lógica de la acción colectiva, en la que se presenta la paradoja del *free rider*, señala "partiendo del supuesto de que lo normal en un colectivo que comparte intereses es que exista entre sus miembros una fuerte tentación a comportarse como polizones, a esperar que sean otros quienes

realicen el esfuerzo necesario para alcanzar unos resultados que beneficien a todos, se trata de saber en qué condiciones puede esperarse que exista acción colectiva, que un número importante de las personas que comparten esos intereses actúen en función de ellos. Porque, por otro lado, si se parte de este marco cabría pensar que la acción colectiva no sólo es algo que hay que explicar, sino más bien una anomalía, una excepción. Y, sin embargo, como todo el mundo sabe, acción colectiva existe y mucha. Entonces, puesto que la acción colectiva es un fenómeno socialmente observable, hay que ver qué condiciones o rasgos pueden explicar su existencia.” (Olson 1992)

En resumen, gran parte de las apreciaciones antes mencionadas se dedicaron a la teoría social en sociología, esto se dio en un periodo largo después de la segunda guerra mundial y en ese entonces, es donde la sociología tiene un gran auge en cuestiones académicas, aparece Parsons con su trabajo sistemático "*La estructura de la acción social*" que en 1930 tuvo gran acogida y este enfoque estructural funcionalista se constituyó en el enfoque predominante en esa época y fue trabajo importante para el desarrollo de la sociología moderna. Parsons en este trabajo hace una compilación sistemática de teoría social sobre interpretaciones del pensamiento de Europa entre siglos XIX y comienzos del XX. Este trabajo era de talante funcionalista integrado con una concepción naturalista de la sociología, y que después de Parsons muchos autores realizaron trabajos en ciencias sociales con el esquema lógico de las ciencias naturales.

Luego los que se consideraban sociólogos y marxistas se entendían con la perspectiva del funcionalismo y el naturalismo, pero a partir de los finales de los 60 y comienzos de los 70 se deja de lado las concepciones del consenso ortodoxo referente a mirar la conducta humana como producto de fuerzas que los autores ni gobiernan ni comprenden. (Giddens, 1998) Este consenso ortodoxo que, basado en el modelo funcionalista y en la lógica positivista, ha caracterizado a las Ciencias Sociales desde la segunda guerra mundial hasta los años sesenta. Según este consenso, los sociólogos, como sociólogos y en tanto se atengan al único método

científico correcto, no pueden hacer juicios de valor ni debatir sobre cómo deben ser las cosas, o sobre lo justo o injusto de ciertas instituciones; su único cometido será explicar cómo es la realidad social. Para el consenso ortodoxo los únicos medios por los que la Ciencia Social (la teoría) incide en la vida cotidiana (la práctica) son los mismos por los que lo hacen las Ciencias Naturales. Y es esa época anterior donde cada una de las cuestiones de ese consenso se van deteriorando pues, los modelos teóricos en que se articulaban se veían obsoletos; contruidos para analizar una realidad, la sociedad industrial o capitalista que venía sufriendo cambios sustanciales, tales modelos se revelaban inoperantes.

Por otro lado, respecto a la interacción, concepto del cual hago mención en este trabajo está la contribución de Blumer y su texto *Comportamiento social como interacción simbólica*, es una compilación de conferencias hechas por el mismo autor sobre perspectivas desde la psicología social, acción social, y todo lo que concierne al interaccionismo. El texto comienza con la conferencia (1), que es la perspectiva individualista de la psicología clásica, trata al principio de definiciones de la psicología social, viene aquí puntos de vista como el de Mead, (interaccionismo simbólico) en el cual está implícita la noción de mucha acción humana da respuesta a la acción cooperativa, todo grupo común tiene sistemas de símbolos y significativos como es el lenguaje; de ahí que la interacción genere significado, para producir más acción.

Sigue, la segunda conferencia titulada la aparición de la perspectiva de la psicología social, donde nos habla primero de la naturaleza individualista de la psicología tradicional, explicando, esta desde puntos totalmente individualistas, y después nos hablan un poco del método adecuado de los psicólogos y sociólogos, como es el de primero observar el comportamiento y luego los estímulos que lo causan, y evidencia otro método alternativo como es el de observar primero los estímulos en los factores ambientales que afectan a los seres humanos, para después buscar los comportamientos que resultan de esos estímulos. Este autor Habla de la época en la que apareció la psicología social y su desarrollo como una

ruptura frente a la perspectiva individualista de la tradicional. Esta psicología social es una psicología colectivista, este enfoque generó gran impacto a la sociología, aquí se destaca Durkheim, pensamiento colectivista, que matizó tres puntos como lo fueron que el grupo humano tiene una organización de las maneras de vivir que son previas a todo individuo en el grupo, el sistema legal, lenguaje ... Se encuentra también el segundo punto que las organizaciones y las instituciones del grupo hacen que el individuo se sienta cohibido, la organización coloca pautas, las cuales el individuo tiene que ceñirse a ellas.

Se destaca la sociedad como acción humana, conferencia tercera en la que evidencia que todos tenemos la necesidad vital de actuar, ya que es actuando que nos relacionamos con el entorno y con los demás. Después está la cuarta conferencia que es la naturaleza de la interacción humana, donde la interacción simbólica es la parte más importante de la interacción en cuanto tiene implicaciones a nivel simbólico, a través de gestos. Aquí se dividen en tres partes lo que tiene que ver con la interacción simbólica, que son, la indicación, la interpretación y la invención de una respuesta a partir de esa interpretación. La conferencia 5 que es el significado de los objetos donde prevalece que la naturaleza de la interacción es como algunos científicos creen, que la interacción humana procede a partir de estímulos y respuestas, esta también la importancia de un objeto y el significado del mismo.

El término de interacción que planteo en este trabajo tiene que ver con las apreciaciones teóricas de Goffman (1989), él se cuestionaba ¿qué pasaba con la vida cotidiana? Y ¿qué pasa cuando dos o más individuos se encuentran en la calle? Este autor sostiene que la base de la realidad social es la vida cotidiana y no las abstracciones estadísticas o conceptuales. Esta teoría ha impulsado la investigación microsociológica intensiva, haciendo uso de grabadoras y cámaras de vídeo ante situaciones sociales reales, en lugar de situaciones creadas de forma artificial. En Goffman, es posible destacar por lo menos tres elementos clave para esbozar la noción implícita en su obra de vida cotidiana. Primero, se centra en las relaciones cara a cara; segundo, se ubica en escenarios de co-

presentes; tercero, es un entidad dinámica soportada en roles o papeles que cumplen las personas.

Desde un estudio metafórico del mundo del teatro Goffman pretende realizar un análisis microsociológico de la vida social desde la interacción de los individuos mediada por símbolos. Este autor reconoce que hay diferentes formas de aproximarse a las instituciones, tales como los análisis culturalistas o estructuralistas, sin embargo considera que la perspectiva dramaturgica, en tanto su objeto de interés es la interacción, es para él la más apropiada. Goffman desarrolla un variado aparato conceptual en el que se incluyen las nociones tales como: Actuación, idealización, modales, fachada, ritual, rol, papel o rutina, mantenimiento del control expresivo, mistificación, trasgiversación, regiones, equipos, comunicación impropia, que son algunos de los conceptos que hay que manejar para comprender la obra de Goffman.

El objetivo central de su texto, es el de ocuparse de la expresión no verbal mediante la que los individuos, en su interacción cara a cara, junto con la comunicación verbal, se expresan al estar en presencia de otros. Esta obra analiza el comportamiento de los individuos en su interactuar cotidiano en la sociedad.

Goffman (1991) en una conferencia nos presenta el orden de la interacción en el texto *Los momentos y sus hombres*. Este autor expone algunos ejemplos como el de los individuos que violan las normas del orden de interacción, donde se evidencia a Goffman como un gran constructor de conceptos orientados o trabajados hacia unas dinámicas de interacción en los espacios públicos, semipúblicos y establecimientos. Defendiendo que si es considerable hablar de interacción cara-cara, y va a poner a fondo la existencia de la interacción cara a cara, como valida de un análisis microsociológico. Aquí, Goffman agrega el término contacto con el que se refiere a cualquier momento en el que un individuo se sitúa en presencia de la respuesta de otro, que puede ser por la copresencia física, un contacto telefónico o un intercambio epistolar.

Después, Goffman afirma que cuando los individuos se encuentran en presencia inmediata de otros, se enfrentan al problema persona-territorio. Y dice que sólo podemos participar en situaciones sociales si hay con nosotros nuestro cuerpo y sus pertrechos.

En Goffman vemos entonces un comportamiento de comunicación que es global de sujetos relacionados entre sí. Vemos también el pensamiento propio del “interaccionismo simbólico” donde es posible o es evidente la interacción de las personas donde los individuos se influyen mutuamente y adaptan su comportamiento frente a los demás. Cada individuo va formando su identidad específica en la interacción con los demás miembros de la sociedad en la que tiene que acreditarse.

7. Presentación de resultados (descripción y análisis de datos)

7.1 Recolección de datos

Para definir y caracterizar el tipo de acción en concreto, necesité identificar el origen de la misma para poder explicar el proceso de los determinantes principales. Fue pertinente exponer el análisis de dos entrevistas realizadas a dos representantes de dos asociaciones que intervienen en la mesa consultiva de Nutrired, que participaron activamente en las instancias de participación del Plan Maestro.

Estas dos personas fueron escogidas como mis informantes, por un lado, por su activa participación en la mesa consultiva, y por el otro, porque son miembros de 2 organizaciones que intervinieron en la instancia de participación (Nutrired).

7.2 Análisis de datos

A continuación se desarrolla el análisis de las dos entrevistas realizadas a 2 representantes de dos organizaciones. Este análisis me permitió indagar por el origen de la acción y describir todo su proceso.

7.3 Análisis de entrevistas

En relación con la entrevista al representante 1, se presentó una tensión que dio paso a la cristalización de una creencia generalizada, cuando el representante 1 opinó que debía haber una integración de producción, productores, consumidores, comerciantes y también de los pequeños y medianos productores; esto demostró que existen elementos que no están desarrollados de manera tangible en la política pública, está claro que hay un vacío, una inconformidad normativa, unas discrepancias en la funcionalidad de las instancias de participación, por la cual para el presidente de la mesa de Nutriredes es primordial darle una verdadera participación a la esfera pública (mesa consultiva) y que la gente tenga un papel específico en la modificación y conformación de la política pública de seguridad alimentaria de Bogotá.

Es así que la inclusión del representante 1 como presidente de la mesa consultiva de Nutriredes se logró como resultado de la aplicación de unos protocolos y una normatividad que se manejan desde la institucionalidad, por medio de votación, en la que la organización de la cual hace parte el representante 1 tuvo un papel preponderante en su elección; el conocimiento del Plan Maestro por parte de la organización generó los instrumentos de la situación y la creencia generalizada de la no funcionalidad de la política; además, estándares normativos sirvieron de base a la organización para que la movilización para la acción tuviese una tendencia hacia la modificación.

En cuanto al origen de la acción, está claro que surge a partir de la participación del representante 1 en los mercados campesinos, con el Plan Maestro de Abastecimiento en la ciudad, y más concretamente cuando el representante 1 fue elegido como representante de la mesa consultiva de Nutrired, por lo cual hay una fuerte interacción entre la asociación de este entrevistado y la mesa consultiva de Nutrired.

El representante 1 opinó que lo primero que se había creado fue el consejo directivo, al que iban dos compañeros del representante; y posteriormente se

crearon las mesas consultivas. En donde se presentaron otros compañeros del representante... el representante se postuló como organización...el representante ingresa a la mesa de Nutrired... hace parte de la misma y empieza a trabajar en las mesa.

Aquí ya es evidente la movilización para la acción, en tanto entran en juego los instrumentos de la situación, luego el representante 1 toma el liderazgo de la organización para presentarse como representante de la mesa consultiva. Los protocolos del espacio institucional permitieron la conductividad estructural, es decir, las condiciones y recursos principales necesarios para que la acción se pudiera desarrollar.

Según Smelser, las normas tienen un significado integrador para la acción social, funcionan como reguladores de la conducta social. (Smelser, 1989) Por tanto, en este caso se presentó la movilización de la motivación por medio de la representación del representante 1 como representante de Nutrired, lo que elevó la capacidad de actuar y llevó al individuo más allá de la mera participación. Esta etapa de socialización con la organización generó pronto una ambición, como opinó el representante 1 en este caso: quien manifestó que no era una forma de incidir, sino que debía haber un trabajo previo con la gente que asistía, para posteriormente hacer la mesa de ahí; recoger todo el pensamiento de la gente

La participación de un individuo en la mesa consultiva generó en la organización una expectativa social, lo cual hizo que el representante 1 adquiriera una mayor capacidad y actitudes vinculadas con su rol de presidente.

Si bien existe el espacio para la participación de las organizaciones, espacios propiciados por la SDE, que maneja una parte del Plan Maestro, el control social se encuentra bajo la institucionalidad que permitió que las reuniones se desarrollaran. Estos parámetros limitaron la participación en la instancia, lo cual produjo tensiones entre los individuos de la mesa consultiva.

En efecto, para que existiera una acción fue necesario que se produjera alguna forma de tensión, en este caso, el representante 1 abogaba por una participación

mayor desde la sociedad organizada y que la gente del común incidiera en la conformación del Plan Maestro a grandes rasgos, de acuerdo con la propuesta que este sostenía.

La queja del representante 1 respecto a la dificultad de inclusión de la gente del común en los lineamientos de la política, y su poca participación en la instancia, implicó el surgimiento de tensiones en el mecanismo de la política (Plan Maestro) y específicamente en el marco de la operatividad, coordinación interinstitucional que involucra responsabilidades y funciones por parte de las entidades correspondientes con el desarrollo de la herramienta de participación, y en el que se encuentra la SDE, que tiene la función de ejercer el primer eje de la política (disponibilidad); por último, dado que el mecanismo de la política es poco satisfactorio, provocó una insatisfacción sobre las propias condiciones de la política, expresada en la disponibilidad de los agentes o funcionarios de la mesa consultiva de Nutrired,

Dicha gestión no compromete una institucionalidad para responder a la complejidad situacional, así como tampoco para convocar y vincular a los actores públicos en la toma de decisiones.

Por consiguiente, los mecanismos de la política aplicados por la institucionalidad produjeron una fuerte tensión en las alternativas de la acción pública, a partir de creencias generalizadas. Esta cristalización de las creencias generalizadas, por parte del representante 1, está sujeta a una normatividad insatisfactoria, lo cual redujo las expectativas de una concertación local de la política con la sociedad organizada.

7.4 ¿Qué tipo de acción se manifiesta en la mesa consultiva es una acción colectiva?

En primera instancia, en perspectiva, tratar de prever o explicar la conducta o las acciones de los individuos dentro de un marco institucional y en este caso una mesa consultiva que tiene un protocolo y unos parámetros y un control social

establecido es algo muy complejo, y tratar de definir una acción colectiva como tal es impreciso y se puede caer en un error sociológico de teorización.

Surgen inconvenientes al tratar de analizar, identificar una acción colectiva desde la teoría de Smelser, ya que no es aplicable empíricamente, sin embargo, algunos elementos de la teoría de este autor calzaron de forma precisa en la interacción de las organizaciones con la mesa consultiva pero, solo alcanzaron para describir los procesos de interacción y desarrollo de la mesa consultiva en los momentos dados. Conceptos como “control social, tensión estructural, creencias generalizadas, movilización para la acción, instrumentos de la situación” entre otros, dieron cuenta de las formas de interacción y las insatisfacciones de los individuos frente a la operatividad del Plan Maestro y el rol de la acción institucional.

Y cuando se trata de explicar la existencia de una acción colectiva de un grupo y/o asociación, es muy arriesgado identificar cuándo y cómo un cierto número de personas actuarán conjuntamente con un mismo propósito o en su defecto, con un mismo tipo de creencias generalizadas, que es la teoría del comportamiento colectivo de Smelser. Aunque cierto número de individuos o un colectivo compartan las mismas creencias o los mismos intereses, nada demuestra, que todos actúen en la misma dirección o actúen juntos con el mismo propósito, o dirijan una acción colectivamente en función de unas creencias generalizadas, ya que los individuos de un colectivo pueden pensar que su acción individual puede traer más beneficio, que el obtenido por medio de una acción colectiva.

En otras palabras, si hay dos o más individuos que están de acuerdo con una creencia generalizada, puede muy bien suceder que los compañeros de la organización o los individuos que se encuentran en la mesa consultiva no estén de acuerdo con esas creencias generalizadas. En estos conflictos el beneficio se reduce y la acción individual se contrapone a las creencias generalizadas de los demás partícipes de la mesa consultiva y genera insatisfacciones, lo cual es demostrable que los individuos piensan en un marco de acción racional.

Realizando una analogía, algo muy parecido pasa en la paradoja del *free rider*, en la cual a pesar de que puede existir un grupo que comparte intereses, siempre existe una contraparte muy considerable de personas para las que el esfuerzo (el coste) de la acción a realizar para proteger esos intereses es superior a la cuestión matemática de obtener resultados significativos de esa acción (el beneficio) (Olson, 1992). En este caso, para una parte del colectivo el precio de la acción colectiva es superior al beneficio individual que se puede conseguir y seguido a esto, puede pasar que la movilización no se inicie o en su defecto, sea mucho más reducida de lo que cabría esperar en función de las dimensiones del colectivo que posee una serie de creencias generalizadas. El razonamiento aquí, es que el beneficio esperado de la acción es colectivo, y en general lo reciben quienes no participan en la instancia en defensa de sus creencias generalizadas, mientras que los costes son siempre esfuerzos individuales, en este sentido, existirá una prevalencia muy alta de esperar que sean otros los que se movilicen y obtengan beneficios.

A pesar de la complejidad de la identificación de un tipo de acción en específico, es posible una aproximación sociológica, aún cuando en el caso de la mesa consultiva de Nutrired con los elementos de Smelser no se alcance a teorizar y desarrollar completamente la identificación del comportamiento, es posible la utilización de las apreciaciones como las de Olson y tener un acercamiento un poco más acertado desde una perspectiva sociológica del concepto de comportamiento colectivo en términos de racionalidad instrumental.

Si bien el representante 1 obtuvo un rol, un papel a desarrollar en la mesa consultiva, también tiene un rol importante en la organización de la que hace parte. Esto es importante en la medida en que los instrumentos de la situación permiten la articulación de la organización con la instancia de participación, por lo que el representante 2 vio la oportunidad de vincularse.

Esta acción de iniciar una concertación con el Plan Maestro, apunta hacia la búsqueda de soluciones a las condiciones de tensión, por tanto, para el representante 2 la tensión está sujeta a su objetivo como representante. Igual que

el representante 1, el representante 2 también tuvo una creencia generalizada de la no funcionalidad de la política, para lo cual es necesaria una acción para atacar los problemas creados por la tensión.

En efecto, la insatisfacción respecto con los mecanismos de la política indicó que la acción está basada en unas creencias generalizadas, estos actores sociales, tanto el representante 1 como el representante 2, representan roles fundamentales para sus organizaciones, en la medida en que están en constante interacción con la mesa consultiva de Nutrired; como miembros de dos asociaciones diferentes tuvieron el poder de impulsar una acción para incidir en el Plan Maestro, y mejorar las condiciones; dicho comportamiento tuvo como objetivo el cambio de las condiciones de participación en la mesa consultiva, que tiene que ver con la insatisfacción de las asociaciones.

Si bien, no podría definir un tipo de acción social en términos de weber, ni un comportamiento colectivo al estilo del definido por Smelser, porque se evidencia la presencia del esfuerzo y participación individual, porque aquí hay individuos identificables, miembros de organizaciones con racionalidades y objetivos similares, es posible analizar la convergencia de estos actores sociológicamente hablando desde el marco de análisis del comportamiento colectivo de Olson.

Dadas las condiciones de la interacción en la mesa consultiva de Nutrired los protocolos, y el control social establecido, la racionalidad individual de los miembros de estas asociaciones materializan a la acción colectiva llevando consigo y comunicando las propuestas de manera individual en la mesa consultiva, estos intereses son compartidos por los miembros de las organizaciones participativas que tienen además unos *incentivos selectivos*.¹²

La lógica de la acción colectiva se produce en la medida en que se establece un objetivo compartido, por todo el colectivo, como un bien público, en este caso (la seguridad alimentaria tema de la mesa consultiva de Nutrired) que beneficia a todos los miembros de la asociación independientemente de que participen o no en la acción para lograr el objetivo u objetivos.

Y el ejemplo es claro, la participación del representante 1 y 2 será mayor si las organizaciones apuntan sus acciones al beneficio de la negociación. Así que, participar en la mesa consultiva solo por distinción social a diferencia de participar por el cumplimiento de un objetivo en común puede ser escasamente atractivo, sobre todo si los resultados de la negociación colectiva benefician a todos los miembros de una organización; pero si la participación conlleva beneficios específicos (apoyo a la organización, recursos, participación en el Plan Maestro o cualquier otro tipo de beneficio adicional) es más probable que los individuos en su conjunto participen.

En este sentido, la acción colectiva surge como un subproducto de los incentivos selectivos que existen para la participación en la mesa colectiva. Por consiguiente, es empíricamente aplicable en las interacciones de la mesa consultiva de Nutired, y más cuando están organizaciones de por medio.

Para que un comportamiento suceda, es imprescindible unos mecanismos producidos por los incentivos selectivos, en el caso de la mesa consultiva existe una acción colectiva con riesgo, por un lado está todo el control social de la mesa consultiva y la mayoría de miembros de las organizaciones están inconformes, e

¹² *incentivos selectivos* Olson (1992) los identifica como la adquisición de algún bien o ventaja de carácter privado vinculado a la actuación en beneficio del grupo.

insatisfechos por la poca participación que tienen en realidad, y por el otro lado está la razón de que si se movilizan y participan activamente, solo algunas personas estarán en constante participación y en interacción con la mesa consultiva de Nutired, por lo tanto el éxito de la acción depende en gran medida de la elección racional de los individuos, si actúan todos en su conjunto, no podrían incidir fuertemente en la interacción, mientras si delegan funciones a unos pocos miembros del colectivo, es posible que tengan en cuenta sus propuestas y es posible que logren un cambio en el mecanismo del Plan Maestro.

El problema está, en que si todos los miembros de la organización piensan de manera racional, cada quien preverá que los primeros en proponer en la interacción soportarán un alto costo, por lo que pensarán que lo mejor es esperar a que más miembros recurran en la participación. En este punto no puede presentarse una acción masiva, ya que el control social y la normatividad de la mesa consultiva limitan que se presenten acciones masivas, ya que la interacción se tiene que dar de forma ordenada bajo los protocolos establecidos.

La apreciación teórica de Olson (1992) de los incentivos selectivos, se expone aquí, en términos morales o en términos materiales, si el representante 1, su organización y la mayoría de miembros se movilizan hacia la mesa consultiva, las primeras personas en participar consiguen un prestigio social y/o moral alto, que para algunas personas merecerá la pena. Y en contraste, puede presentarse la recompensa material y no necesariamente la moral, en este caso el representante 1 tiene una ventaja, respecto a su posición como integrante de la mesa consultiva y de una organización y esto le da un reconocimiento social y en ocasiones ventajas materiales.

Estos incentivos selectivos pueden producir recompensas tanto materiales como morales, pero resulta complejo en cuanto a elección racional se trata, pues no todas las personas de la organización piensan de manera homogénea, por lo que, al explicar una acción colectiva, no precisamente se piensa en función utilitaria o de manera instrumental, pues la obtención de un beneficio o una recompensa no significa lo mismo para todos los individuos de la organización. Aquí la complejidad está, por un lado que la elección racional en algunos casos se da cuando los intereses son cuantificables, (como cuando se trata de recursos) y por otra parte está la presencia de individuos con la prioridad de obtener un prestigio social, reconocimiento por parte de la mesa consultiva y de la organización, en este último caso la elección racional es difícil de describir sociológicamente.

Sin embargo, para el análisis sociológico del comportamiento colectivo aquí, se puede pensar que los individuos actúan y asumen los costos y riesgos de movilizarse hasta los espacios institucionales (mesa consultiva de Nutrired) y participar en la interacción con los funcionarios distritales, aún teniendo en cuenta que no todos los individuos de una organización tienen las mismas motivaciones para la acción.

8. La Interacción en la Mesa consultiva (Nutrired)

Esta segunda parte corresponde al análisis de la mesa consultiva en las que se presentó la interacción de la Mesa consultiva de Nutriredes (funcionarios públicos de la SDE) y las intervenciones de los representantes 1 y 2. Lo que se presenta a continuación son las interacciones de dos organizaciones con los funcionarios distritales en la mesa de Nutrired. Enseguida aparece el análisis de las grabaciones de voz de los participantes.

8.1 Análisis de las intervenciones en la primera mesa consultiva de mayo de 2010

La primera reunión se trató del tema de concertación de las mesas consultivas cumplidas anteriormente. Esta reunión trató temas como el compromiso, por parte de la Secretaría Técnica de la SDE, de intensificar la información y aumentar los canales de comunicación entre los delegados asignados en cada mesa, para que puedan tener información oportuna y realizar el seguimiento del trabajo de cada mesa, además de establecer los trabajos a ejecutar por parte de los presidentes y vicepresidente de las mesas. La reunión contó con la participación de 12 personas, entre las cuales se encontraban los diferentes representantes de la mesa de Nutrired y de las asociaciones.

Una vez realizada la aproximación sociológica desde el comportamiento colectivo, fue posible, específicamente, caracterizar la interacción manifiesta en estas reuniones. Constantemente doy cuenta y describo que el tipo de interacciones en las reuniones siguientes han sucedido, en su mayoría, bajo sugerencias e insatisfacciones que tienen que ver con falencias particulares del Plan Maestro,

como la no funcionalidad y de dificultades desde la mesa consultiva para responder a los objetivos del mismo.

...Intercedió un delegado de la mesa de Nutrired del Plan Maestro de Abastecimiento de la ciudad, el representante 2, propuso que debería establecerse una verdadera coordinación entre las mesas y sus directivos, además de articularse de manera organizada los equipos de trabajo, se dio paso entonces a comentarios que revelaron la falta de operatividad y coordinación de las mesas por parte de la institucionalidad. Esta intervención se encuentra estimulada por la tensión que genera la demanda de reajuste en el mecanismo de la política, ya que el de las sugerencias recibidas de las organizaciones y/o personas que se encontraban en las interacciones con la reunión no se han tenido en cuenta para la toma de decisiones en el consejo directivo. Según este delegado, hay bastantes irregularidades al momento de convocar a las organizaciones o actores de la esfera pública.

Los instrumentos de la situación, mediados por la mesa consultiva, delimitaron las concertaciones en la interacción con las organizaciones y reflejaron una ambigüedad acerca del uso adecuado de las herramientas o medios para alcanzar un objetivo. Esta condición resultó de la incapacidad institucional para dar respuestas y soluciones a las irregularidades de la política; se manifestó de manera clara la incertidumbre de la mesa de Nutriredes respecto a la coordinación y el cumplimiento de los objetivos propuestos.

En contraste, la respuesta de los funcionarios públicos a la insatisfacción del representante de la mesa de Nutriredes fue la de dar cuenta que los espacios institucionales están ahí, las herramientas están establecidas para que la esfera pública participe, y si a las convocatorias de dichas reuniones las personas en su totalidad no asisten, la SDE no puede ejercer mayor control sobre ello, ya que también las organizaciones y el público en general tienen la decisión de involucrarse o no con el Plan Maestro.

El control social realizado por parte de la mesa consultiva determinó la cantidad de participantes, organizaciones y público invitado en las convocatorias; por otro lado, el mecanismo de comunicación fue el correo electrónico, por lo que las personas involucradas tuvieron que estar en constante comunicación con los funcionarios distritales para poder asistir a las reuniones en las fechas previstas, de ahí que la tensión resultante fue expresada con la precaria participación y la baja responsabilidad de los actores sociales que se presentaron a la interacción institucional, tanto para las organizaciones populares como para la mesa consultiva, lo cual abrió el debate en la interacción, así mismo creó conflictos de roles frente a los temas que se debieron tratar por cada una de las mesas consultivas; esto generó discusiones acerca de lo que se debió o no tratar, ya que se evidenciaron conflictos de intereses.

El control social de los funcionarios distritales se configuró en la interacción con las organizaciones, mientras se presentaron elementos de interacción institucional que tuvieron que ver con los protocolos, el control social, los medios legalizados y los mecanismos de la política que permitieron en este sentido la articulación de organizaciones de la sociedad con la mesa consultiva; esta última generó los espacios y las herramientas participativas por la cual convocaron a las organizaciones. De manera que, dado que el control social estuvo agenciado por la mesa consultiva, la posibilidad de que se desarrollara el éxito o la frustración de la acción colectiva en las instancias de participación dependió, en gran medida, del espacio institucional y de la constante participación de los delegados de la mesa consultiva.

En efecto, son innegables las tensiones que se presentaron en esta primera reunión de concertación, que trataron de fortalecer las creencias generalizadas de los actores sociales y su impulso indicó que la acción estaba apuntando hacia un cambio en el Plan Maestro.

...Intervino el representante 1, quien opinaba que se habían creado unas mesas desde la institución, pero en la práctica era diferente y que debía hacerse con los consumidores.

Esta tensión produjo una cristalización de una creencia generalizada que, de acuerdo con la mayoría de delegados, es la no coordinación de las mesas, esto da cuenta de unas discrepancias en la funcionalidad de la instancia de participación de Nutrired. Se evidenció también otro elemento de tensión: una normatividad exclusivamente institucional que no es funcional y que limita los procesos participativos.

Análogamente, el conflicto de roles opacó las expectativas sociales de los grupos referentes a los temas que debieron tratarse en la mesa consultiva de Nutriredes. Tales condiciones generaron disconformidades entre los mismos miembros de una mesa consultiva, en este caso Nutriredes. Interfirió un individuo que hace parte de la mesa de Nutriredes, quien opinó que el tema de Nutriredes tenía que ver concretamente con la relación de la Agroredes y los distribuidores, y no con el consumidor final. Y sugirió que la reunión de los 10 debería institucionalizarse una vez cada mes. A partir de allí, deberían incorporarse nuevas iniciativas y propuestas por parte de la SDE para tratar los temas urgentes y no estar convocando a todo el mundo cada vez que se planea una fecha de las mesas. Tema concreto, gente concreta.

Dichas tensiones, los delegados de las mesas las atribuyeron al mecanismo de la política (Plan Maestro) y específicamente tuvieron connotaciones en la operatividad y la coordinación interinstitucional que involucra responsabilidades y funciones por parte de la SDE con el desarrollo del Plan Maestro.

8.2 Análisis de las intervenciones correspondientes a la segunda reunión de mesas consultivas, realizada en junio 2011

A continuación la intervención de un integrante de la asociación de la cual hace parte el representante 2: quien dijo que era importante aclarar que las organizaciones presentes ese día en la mesa de Nutrired tuvieran presente iniciativas de emprendimiento social, políticas, sociales y populares para trabajar esas luchas... convertirlas poco a poco en elementos de referencia para ir enriqueciendo los apoyos mutuos [...] e ir avanzando en el movimiento.

Análisis: está claro que para estas organizaciones es importante la organización en papeles, una agenda de trabajo en la que se presenten los temas más urgentes a tratar; en este aspecto, la conductividad estructural permite la movilización para la acción; de acuerdo con Smelser, esta conductividad es la que consiente la posibilidad de modificar normas, sin embargo, la mesa consultiva que detenta el control social puede también limitar las posibilidades de que la acción colectiva se empodere para tales fines durante las interacciones con las organizaciones.

Análisis: la creencia generalizada de la visión que ellos tienen del Plan Maestro generaron tensiones que preparan a las organizaciones para el cambio de las condiciones, materializándose en la necesidad de una acción emergente, así como “es necesaria la conductividad estructural [...] para que la expresión de la insatisfacción se canalice hacia una acción en particular” (Smelser, 1989; p. 302).

Enseguida, la intervención de un integrante de la asociación de la cual hace parte el representante 1: quien opinó que antes de mirar una iniciativa legislativa era importante mirar el impulso que las organizaciones tienen para darle fuerza a una alternativa legislativa. Por lo tanto, era pertinente una acción popular... para realizar un verdadero cambio en el Plan Maestro, una alternativa legislativa para que el mecanismo de la política pública funcionara.

Análisis: la disponibilidad potencial de las tensiones y la conductividad estructural impulsan a la movilización para la acción desde sus creencias generalizadas, pero, además, también juega un rol importante la disponibilidad potencial de diferentes clases de organizaciones, con lo cual van a tener muchas alternativas y/o tácticas para lograr los objetivos de esas creencias.

Interviene un integrante de la asociación de la cual hace parte el representante 2: quien opinó que hay que mirar a fondo y tuvieran el deber ser y una voluntad puesta en las acciones... hay que pensar en las acciones, identificarlas; para ello es necesario elaborar un plan de trabajo para seguir discutiendo esto en las próximas reuniones, dándole una forma al trabajo en conjunto.

Análisis: una vez más están latentes las tensiones. Las asociaciones activas se organizaron para realizar una movilización para la acción, crearon una fuerte alianza entre las organizaciones al establecer una identidad consecuente con unos objetivos, una solidaridad que se manifestó de forma inmediata en la interacción con la mesa consultiva, una organización para la acción.

No obstante, la movilización cristalizada en creencias generalizadas incentivó a los integrantes de la asociación de la cual hace parte el representante 2 a actuar y llevar a la organización más allá de la mera participación en la mesa consultiva como público; esta etapa de socialización con la organización generó unas ambiciones al lado de los factores precipitantes.

Estos representantes de las dos organizaciones personifican roles fundamentales, en la medida en que están en constante interacción con la mesa consultiva. Por esto tuvieron la capacidad, el poder de impulsar una acción para participar en el Plan Maestro de seguridad alimentaria y mejorar las condiciones.

9. Reflexiones finales

Es importante señalar que el rol del participante dentro de las instancias de participación de la política, así como el rol de este mismo al interior de cada organización generaron tensiones en la actuación individual y en la organización frente a unas expectativas sociales; el desempeño de los papeles de estos representantes llevó consigo una alta responsabilidad y unos objetivos deseables por parte de los individuos que los apoyaron en la interacción con la mesa consultiva.

Es así que la asociación de estos individuos en la participación del Plan Maestro y en las respectivas organizaciones se pudo generar, ya sea porque el representante haya decidido participar por simple sentido de afiliación, lealtad y/o posición social; sin embargo, “los participantes en una acción colectiva no son motivados sólo por lo que llamaríamos una orientación ‘económica’, calculando costos y beneficios. Ellos también están buscando solidaridad e identidad” (Melucci, 1999). Por ello, el rol de participación implicó una adiestrada capacidad

de actuación, hasta el punto de llegar a presentarse tensión ante deficiencias y por no lograr las metas de una organización.

Por otro lado, como se evidenció en las entrevistas, las organizaciones generaron como un subproducto, un comportamiento colectivo en términos de razón instrumental con arreglo a fines en las instancia de participación, aun cuando, por parte de la mesa consultiva, se hubiera limitado la participación de los miembros de las asociaciones y/u organizaciones. Este incentivo selectivo para participar en dichas instancias tuvo connotaciones en la presencia de irregularidades en la participación y en la funcionalidad del Plan Maestro, en tanto se hacía el esfuerzo por cambiar, arreglar y/o enmendar en nombre de una creencia generalizada y de un bien común (la seguridad alimentaria).

En efecto, fue posible una aproximación sociológica desde la apreciación teórica de Olson (1992), como una acción colectiva adherida a episodios esporádicos, momentáneos y de corta duración, una acción colectiva emergente que se impulsa desde el marco racional de los individuos miembros de las organizaciones y su descripción en la interacción con la mesa consultiva de Nutrired.

Este tipo de comportamiento colectivo surgido en las instancias de participación no fue estructurado ni institucionalizado, y funcionó de acuerdo con unos objetivos que se dirigían a un cambio dentro del Plan Maestro.

Se logró identificar una lógica de la acción colectiva, que parte de unos esfuerzos individuales y de participación continua en las mesa consultiva de Nutrired, tanto de algunos integrantes de las respectivas organizaciones sociales y de los miembros que los representan en la instancia de participación; en estas interacciones surgieron unas creencias generalizadas identificadas como del tipo de irregularidades en la participación y en la no funcionalidad de la política; estas creencias específicas impulsaron el deseo de las organizaciones sociales para lograr una mayor participación de la sociedad en general, de las organizaciones sociales, y una mayor intervención de las mismas en la elaboración del Plan

Maestro y alcanzar el buen funcionamiento de la política de seguridad alimentaria de la capital.

Se describieron los elementos, los determinantes y categorías que dieron el molde al desarrollo de un comportamiento colectivo y se ilustró de manera clara el proceso de las interacciones entre la mesa consultiva y las organizaciones. Se identificó y describió el origen y el proceso que dieron el impulso a la acción colectiva, pero también se describió la mesa consultiva y el control social. Se reveló, entonces, la evolución de un comportamiento colectivo desde un enfoque racional con arreglo a fines que se configuró en la mesa consultiva de Nutrired.

En el presente trabajo se describió y se analizó la interacción presente en la mesa consultiva de Nutriredes, mecanismo de la política pública de seguridad alimentaria de la ciudad, manejada por el Distrito, por la SDE; se realizó una aproximación sociológica desde Olson (1992) en las tres reuniones de las instancias de participación (Nutrired) que se realizaron en 2010 y 2011.

Se observó una colectividad organizada en las interacciones con la mesa consultiva, en cuyo marco surgieron algunas tensiones y discrepancias entre funcionarios públicos y las organizaciones que intervinieron; Los participantes actuaron de acuerdo con los protocolos definidos por la mesa consultiva de Nutrired, los tiempos y las fechas de las reuniones las propuso los funcionarios distritales, mientras que las organizaciones se ciñeron a participar en concordancia con las condiciones dadas.

Como consideración final, el marco racional de la acción colectiva está dirigido hacia la reconstrucción del Plan Maestro, para superar irregularidades y lograr una buena funcionalidad de los mecanismos de la política no obstante, la acción colectiva racional de estos individuos se encuentran restringida, en cuanto se impone un límite en los niveles de participación en la mesa consultiva, por lo tanto no podríamos hablar de una acción racional en toda su expresión, porque hay una limitación para que los individuos asuman su elección racional. Los elementos como el control social y la reglamentación de la mesa consultiva, restringen y

desfiguran los marcos de la elección racional de una acción colectiva, limitando la participación, y las alternativas de acción de estos individuos.

Sin embargo, la noción de acción colectiva en este trabajo, teniendo en cuenta el alcance teórico en este caso de la mesa consultiva en específico, se plantea de la siguiente manera: la acción colectiva que esta de fondo en la mesa consultiva es un subproducto de los incentivos selectivo de los individuos, independientemente de las elecciones racionales de estas personas en las organizaciones. El problema que existe al explicar las elecciones racionales de los individuos, está en que no todas las personas de las organizaciones piensan en iguales condiciones y fijan sus metas hacia una misma acción. Pero, en efecto, la acción se desarrolla implícitamente en la mesa consultiva presentando las características del free rider explicada anteriormente.

10. Referencias bibliográficas

Fuentes de información primaria.

Entrevistas

Entrevista representante 1.

Entrevista representante 2.

Intervenciones

Los análisis del punto 8 hasta el 8.2 del presente trabajo comprenden algunas notas personales e intervenciones sintetizadas por (Carlos Palacios autor de este trabajo) de las reuniones de mesas consultivas de 2010 y de 2011.

Documentos Institucionales

Alimenta Bogotá. Abastecimiento a precio justo. Secretaría de Desarrollo Económico de Bogotá, D.C. Recuperado de: <http://www.alimentabogota.gov.co/> (Documento electrónico).

Bogotá sin hambre (BSH) (2004). Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de: <http://www.veeduridistrital.gov.co/es/grupo/g289/.pdf> (Documento electrónico).

La Resolución 000212 de 2008 de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas>.
Park, Robert E. (1996) La masa y el público: una investigación metodológica y sociológica. Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS) (N°74), pp. 361-426. <http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp> (Artículo electrónico).

Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. <http://www.minproteccionsocial.gov.co/Documentos%.pdf>.

Política de seguridad alimentaria y nutricional de Bogotá, D.C. (Marzo de 2007) Comité Intersectorial de Alimentación y Nutrición. Recuperado de: <http://www.saludcapital.gov.co/Paginas/politicaalimentacionynutricion.aspx>.

Por un compromiso social contra la pobreza en Bogotá (2004-2007) Alcaldía Mayor de Bogotá y PNUD. Recuperado de:

http://institutedeestudiosurbanos.info/univerciudad/ediciones/015/documentos/bta_sinhambre.pdf.

Fuentes de información secundaria

Ana Rubio García, revista: Circunstancia. Año I - Número 3 - Enero 2004. En, <http://www.ortegaygasset.edu/fog/ver/383/circunstancia/ano-i---numero-3---enero-2004/estados-de-la-cuestion/perspectivas-teoricas-en-el-estudio-de-los-movimientos-sociales>. (Artículo, Documento Electrónico)

Libros

Clinard, Marshall Barron (1958) Sociology of deviant behavior, Editorial Rinehart. (Texto). Publicación: New York.

Giddens, A. (1998), *La constitución de la sociedad: bases para La teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu. (Texto). ISBN: 950518171X. Publicación: Buenos Aires.

Goffman, E. (1989), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores. (Texto) ISBN: 9505181299 Publicación: Barcelona.

Goffman, E. (1991), *Los momentos y sus hombres*. Ediciones: Paidós. Barcelona. (Texto). ISBN: 847509708. Publicación: Buenos Aires.

Javaloy, F. (2001) *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*, Prentice Hall. (Texto). ISBN: 8420530972. Publicación: Madrid.

Laraña, E. (1999) *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid, Alianza. (Texto). ISBN: 8420679496. Publicación: Madrid.

Melucci, A. (1999) *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México. El Colegio de México. Recuperado de: <http://ebookbrowse.com/accion-colectiva-vida-cotidiana-y-democracia-melucci-pdf-d55756820> (Documento electrónico).

Olson (1992) *La lógica de la acción colectiva bienes públicos y la teoría de grupos*, Noriega. (Texto). ISBN: 968184212X. Publicación: México.

Parsons, T. (1976) *El sistema social*, Biblioteca de la Revista de Occidente. Madrid. (Texto). ISBN: 842067947X. Publicación: Madrid.

Robert, K. Merton (1972) *teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica (Texto). Publicación: México.

Smelser, Neil J. (1989) *Teoría del comportamiento colectivo*. México. Fondo de Cultura Económica. (Texto) ISBN: 9681629558. Publicación: México.

Tarrow, (1997) *El poder en movimiento los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza. (Texto) ISBN: 8420628778. Publicación: Madrid.

Weber, M. (1944) *Economía y sociedad*. México. Fondo de Cultura Económica. (Texto). Publicación: México.

Weber, M. (1984) *La acción social ensayos metodológicos*. Península. (Texto) ISBN: 8429720960. Publicación: Barcelona.

Citas Bibliográficas

⁰ Tomado de: Goffman, Erving (1989), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores. (Texto) ISBN: 9505181299 Publicación: Barcelona.

¹ Tomado de resolución 000212 de 2008, artículo 2.

² Tomado de Política de seguridad alimentaria y nutricional de Bogotá, D.C. (Marzo de 2007) Comité Intersectorial de Alimentación y Nutrición-
<http://www.saludcapital.gov.co>.

³ (PMASAB). Son las siglas de abreviación del Plan Maestro de abastecimiento de alimentos y seguridad alimentaria de Bogotá.

⁴ Estas afirmaciones se encuentran en un folleto físico con el nombre de Alimenta Bogotá, producido en 2010 bajo la dirección de la SDE (Secretaría de Desarrollo Económico).

⁵ Tomado de la resolución 000212 de 2008, artículo 4.

⁶ La mesa de Nutrired se define de esta manera desde el plano normativo que se encuentra en la página de http://www.alimentabogota.gov.co/glosario/-/journal_content/56_INSTANCE_8cXc/10157/17573.

⁷ Citado por: Enrique Laraña (1999), en: *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid, Alianza, p. 275.

⁸ Citado por Ana Rubio García en revista: *Circunstancia*. Año I - Número 3 - Enero 2004. En, <http://www.ortegaygasset.edu/fog/ver/383/circunstancia/ano-i---numero->

[3---enero-2004/estados-de-la-cuestion/perspectivas-teoricas-en-el-estudio-de-los-movimientos-sociales](http://www.ortegaygasset.edu/fog/ver/383/circunstancia/ano-i---numero-3---enero-2004/estados-de-la-cuestion/perspectivas-teoricas-en-el-estudio-de-los-movimientos-sociales). (Artículo, Documento Electrónico)

⁹ Citado por Ana Rubio García en revista: Circunstancia. Año I - Número 3 - Enero 2004. En, <http://www.ortegaygasset.edu/fog/ver/383/circunstancia/ano-i---numero-3---enero-2004/estados-de-la-cuestion/perspectivas-teoricas-en-el-estudio-de-los-movimientos-sociales>. (Artículo, Documento Electrónico)

¹⁰. Este concepto fue sacado y reseñado de: Parsons, (1976) *El sistema social*, Biblioteca de la Revista de Occidente. Madrid. (Texto). ISBN: 842067947X. Publicación: Madrid.

¹¹ Citado por Clinard, Marshall Barron en: Clinard, Marshall Barron (1958) *Sociology of deviant behavior*, Editorial Rinehart. (Texto). Publicación: New York. También conceptos tomados y reseñados desde Robert, K. Merton (1972) *teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica (Texto). Publicación: México.

¹² Concepto tomado de: Olson (1992) *La lógica de la acción colectiva bienes públicos y la teoría de grupos*, Noriega. (Texto). ISBN: 968184212X. Publicación: México.